

A la audiencia la causa de la calle de la Luna. El indulto ha sido denegado.

Parce que ha retirado su candidatura el candidato ministerial por Vera, Sr. Heredia.

Mas de tres mil personas se han hecho inscribir en las listas del palacio Basilewski, durante la enfermedad de la reina madre.

El ultimo número de la Guirnalda contiene excelentes grabados de figuras, y un pliego precioso de bordados.

Un periódico de Constantinopla anuncia un hecho inusitado en las costumbres turcas. El sultán ha regalado a una dama inglesa, habitante en Constantinopla, lady Stungford, dos brazaletes de diamantes de gran valor.

El general Cassola se propone pasar algunos días en Archena antes de regresar al Norte.

El teniente coronel D. Higinio Rivera, jefe del batallón reserva núm. 34, ha obsequiado hoy a la oficialidad de dicho batallón con motivo de ser sus días.

Parce que en la revista que se verá el día 23 en esta corte, formarán los guardias jóvenes de los institutos de carabineros y guardia civil.

Se ha aprobado la separación de la academia de Ingenieros de cinco alumnos de la misma por haber perdido curso repetido.

Podemos asegurar al Imparcial, que el Sr. Moyano no ha celebrado ni pensado celebrar conferencia alguna con hombres importantes del partido moderado conciliador.

En su consecuencia, podemos también afirmar que los amigos del señor Moyano no han ofrecido apoyar las candidaturas de los que militan en aquella fracción, en conformidad con el acuerdo solemne de no apoyar a mas candidatos que los que precisamente se comprometían a sostener la unidad católica.

Muy pronto se publicará un libro del coronel retirado D. Luis Vidart, titulado La fuerza armada, en el cual se trata de la organización que deben tener los ejércitos en el actual estado político de los pueblos europeos.

Por fallecimiento del Sr. Escalona ha sido nombrado jefe de caja de la Administración Económica de Madrid el Sr. Julian Elias y Garcia, antiguo funcionario de Hacienda.

Ha sido nombrado catedrático por posición de complemento de Algebra geométrica de la universidad de Barcelona, el Sr. D. Simon Archilla.

Cartas que hemos visto del valle de Mena dicen que han caído allí tales nevadas estos días, que impiden moverse a las tropas del general Loma de sus cantones.

Según nuestras noticias, son en gran número los carlistas que solicitan pa-

sar a Cuba como voluntarios, en virtud de la circular que anunciamos días pasados.

EDICION DE LA NOCHE DE AYER 41 DE ENERO.

La Agencia Americana nos trasmite este tarde los siguientes telegramas:

Lisboa, 10.

El diario oficial publica el decreto concediendo la gran cruz de la orden de Cristo al ex-embajador Sr. Esteban Collantes.

A las cuatro se han reunido los ministros en consejo.

Hoy ha estado Madrid más intransitable que ayer, porque el hielo que durante la última noche ha caído, ha convertido en resbaladizos cristales los copos de nieve desprendidos de los tejados o llevados por los pasos de los transeuntes. Se cuentan varias desgracias y entre ellas, como notables, el vuelco de una diligencia y la caída de un caballero que en la cuesta de Santo Domingo vino al suelo y quedó muerto en el acto.

El ayuntamiento todo ha seguido dando pruebas de incansable esfuerzo, multiplicándose el alcalde y los tenientes de alcalde y todos los dependientes del municipio para limpiar la vía y facilitar el tránsito. Merced a estos esfuerzos ya son varias las calles que esta tarde se encuentran limpias y espalditas y, como el deshielo sigue y mañana continuarán los trabajos, es probable que dentro de tres o cuatro días no quede sino la memoria de la terrible nevada de 1876.

En Vitoria han caído tales heladas, después de la nieve, que se ha cristalizado el suelo, impidiendo ir por las calles a caballo a los soldados de caballería, que tienen que ir a pie llevando a los caballos del diestro.

Así lo dicen cartas que hemos tenido ocasión de ver.

En la línea del Ebro no ocurre novedad, según los telegramas oficiales recibidos en los centros oficiales.

Parce que no le será admitida la dimisión que fundada en razones de delicadeza había presentado uno de los tenientes de alcalde de esta capital.

No ayer, como dice el Imparcial, sino hoy, es cuando ha conferenciado el Sr. Candau con el presidente del Consejo de ministros. Esta conferencia, que ha durado bastante, ha sido de carácter íntimo, sin que se hayan ocupado de la cuestión electoral.

Esta mañana, ante la sala criminal de esta audiencia, se ha verificado la vista pública de la célebre causa seguida contra Pedro Hernando Frutos, por homicidio de un guarda de consumo en el ferro-carril de circunvalación. El procesado ha sido condenado en el inferior a la pena de cadena perpetua. El abogado defensor, que lo ha sido el distinguido juríscrito y conocido hombre público D. Francisco Banares, ha pronunciado un brillanti-

simo discurso tendiente a demostrar que no existía prueba del delito imputado a su defendido, para el que ha solicitado la absolución libre.

La fragata de guerra Blanca, escolta de guardias marinas, ha salido hoy de Valencia a continuar su viaje de instrucción.

Sesenta y cuatro defunciones y treinta y nueve nacimientos se inscribieron ayer en los juzgados municipales de esta corte.

Parce que se conferirá el mando de la goleta Constancia al teniente de navío de primera clase D. Manuel Salas, destinado hoy en la sección hidrográfica.

Dentro de breves días se sustituirán las piezas que hoy usa el regimiento montado de artillería por los nuevos cañones Krupp que recientemente han sido construidos en Alemania y tienen mayor alcance.

Se han concedido cruces del Mérito naval a varios jefes y oficiales de la armada por servicios prestados en las costas de Cuba.

Las siguientes candidaturas no sufrieron probablemente variación:

Provincia de Lugo. En oposición en la capital D. Jose Barzanilla. En Montoro lucharán el ministerial don Manuel Rodríguez Castro contra don Florentino Rodríguez Casanova constitucional. En Mondéjar, D. Patricio Seijo, ministerial, en contra del constitucional D. Cándido Martínez, que cuenta con grandes elementos. En Chantada, D. Antonio Salgado, y don Jesús Rodríguez Guerra, ambos ministeriales. En Villalba, sin oposición, el señor conde de Pallares. En Fonsagrada, D. Augusto Ullón, sin oposición. En Bercerío, D. Miguel García Camba, sin oposición. En Rivadedo, D. Mariano Cánice Villamil. En Viveiro, D. Bartolomé Baranda, ministerial, en contra del constitucional D. Francisco Sanz, y en Quiroga, D. Manuel Quiroga Vázquez.

En la Coruña: El brigadier Sánchez por la capital; sin oposición por haber retirado su candidatura el Sr. Abella; en Carballo, solo el constitucional señor Linarens; en Ortigueira, sin oposición, el ministerial D. Daniel Carballo; en Betanzos, D. Paulino Soto, ministerial de oposición; en Puentedeume, D. Domingo Caramés, también ministerial y sin oposición; en Noya, el señor Romero Ortiz, sin oposición; en Carral, Sres. Pelletan y Torrado, ministeriales; en Muros, el Sr. Batanero, sin oposición; en Ordóñez, D. Pedro Calderón, sin oposición; en Corcubión, Srs. Raseón (solo, por ahora); en Padron, el Sr. Neira Flores; en Santiago, D. Alejandro de Castro; y en Arzúa el Sr. Hermida.

En el Burgo de Osma luchará como candidato moderado el señor conde de Velle.

Esta noche es esperado en Madrid el señor conde de Valmaseda.

Anoche quedó firmado por S. M. el

decreto jubilando, á su instancia, al jefe de sección del ministerio de Gracia y Justicia Sr. Monique.

Se ha concedido el título de conde a Mendoza Cortina al banquero del mismo apellido.

Ha sido trasladado á Canarias el magistrado de la audiencia de Cáceres Sr. Mira Giner, ocupando su vacante el Sr. Martín Moreno, cesante del mismo cargo.

Ha sido nombrado vista de la aduana del Campo de Gibraltar D. Enrique Diez.

Hoy han despachado con S. M. los ministros de Hacienda, Guerra y de Marina.

S. M. la reina madre ha estado ayer levantada diez horas. Progre, notalemente en su establecimiento.

En el ministerio de Ultramar se han recibido fotografías de la escultura de Colón, de cuya ejecución está encargado el artista Sr. San Martín.

El comité electoral de Palacio se reunirá esta noche en casa del Sr. Robledo Gomez, vicepresidente del mismo, para organizar los trabajos. Despues de mañana estará constituido en el Senado a las ocho de la noche para admitir las reclamaciones de los electores y tomar acuerdos.

Asciende á 106.000.000 de rs. lo recaudado hasta la fecha en concepto de recompensas del último sorteo.

Los hombres importantes del partido radical que se reunieron noche pasadas en casa del Sr. Martos, han sido citados para oír la lectura del documento que se acordó redactar para dar cuenta del resultado de aquella reunión.

Despues del consejo, á las siete menos cuarto, se ha salido para palacio, a despachar con el rey, el presidente señor Cáuvas. El decreto de incompatibilidades aparecerá mañana en la Gaceta.

La AGENCIA TELEGRÁFICA de La CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA ha recibido hoy de sus correspondentes los siguientes despachos:

Irún, 10. Acaban de llegar, procedentes de París, y de paso para San Sebastián, 4 millones de réales destinados a las atenciones de la guerra.

Roma, 10. Desmiente en absoluto la noticia de haber autorizado el Papa á los católicos á tomar parte en las elecciones italianas.

S. M. Santidad ha recibido en audiencia especial al marqués de Ripon.

En el Burgo de Osma luchará como candidato moderado el señor conde de Velle.

Esta noche es esperado en Madrid el señor conde de Valmaseda.

El enviado de Francia ha sido recibido por el khedive.

Pontevedra, 9.

Reunidos en el gobierno de pro-

vincia los diputados provinciales, autoridades civiles y militares y jefes de dependencias, con objeto de tomar un té, y solemnizar el aniversario de la entrada de D. Alfonso XII en España, se han pronunciado, en medio de grandes aclamaciones, entusiastas brindis por el rey, por la prosperidad de la patria, la terminación de la guerra, y por el gobierno que rige los destinos del país. El gobernador de la provincia dedicó un recuerdo al de Madrid, señor Elduayen, que fué acogido por todos con grande satisfacción, pues recuerdan lo mucho que debe la provincia al gobernador de Madrid.

Tarragona, 10 (1'8 tarde). Los conservadores de este distrito celebraron ayer una reunión, que estuvo muy concurrida, proclamando candidato para la diputación a Cortés al marqués de Montoliu.

Cinco latro faciosos pretendieron cobrar una contribución en el pueblo de Figuerola; pero fueron rápidamente rechazados por los vecinos.

Se ha celebrado oficialmente el aniversario de la proclamación de don Alfonso XII.

El brigadier Araoz salió ayer para Reus, con objeto de visitar los productos destinados a la exposición de Filadelfia.—D. T.

Barcelona, 10 (2'27 t.). No es cierta la dimisión del gobernador de Barcelona, sr. Villalba.

El aniversario de la llegada del rey D. Alfonso al Principado catalán se conmemoró ayer con Te Deum en Vich. En las calles de dicha ciudad hay dos palmos de nieve.—A.

Estraordinaria importancia se daba hoy en todos los círculos políticos á la reunión de la junta directiva del partido constitucional, cuyos acuerdos pudieran ser de verdadera y trascendental importancia.

Los doceos de la mayoría del partido, en vista de las noticias que uno y otro dia se reciben de provincias, han invitado á los jefes más caracterizados a proceder á la reunión de la junta directiva, aunque antes se hubo pensado en dejar sólo á los presidentes de las agrupaciones, en unión de los cuatro vicepresidentes, que resolvieran sobre los extremos, consultas y noticias que sin cesar eran remitidas por los comités de las provincias.

En efecto, el órgano del constitucionalismo cita en su número de hoy á sus amigos que forman parte de la directiva, para la reunión que debe tener lugar á las tres en el círculo de la calle de la Salud.

Los partidarios del retramiento han sacado partido de esta convocatoria para hacer atmósfera en pro de sus ideas, pero es lo cierto que los hombres más respetables y los más experimentados políticos de aquella parcialidad no se mostraron dispuestos á sequiente resolución.

Ayer tarde y anoche se celebraron diversas conferencias, y entre ellas una muy importante entrevista de más de dos horas entre los Sres. Sagasta y Ullón, los que estuvieron en un per-

estado en que hoy se encuentra, y de este modo, como podéis comprender, será mucho más fácil que nuestros agentes encuentren á la que es precisa que encontramos á todo trámite.

Semejante al naufragio que se agarra á una tabla, René adoptó con entusiasmo la idea de Perine y sin perder un momento dio órden á su ayuda de cámara para ensillar dos caballos.

Diez minutos después nuestro héroe tomaba al galope el camino de la calle de Platniere, y no se detuvo hasta llegar al gran patio principal de la casa del artista.

René echó pié á tierra y subió la escalera que conducía al estudio del pintor favorito.

Los criados de Doyen, que conocían la amistad que tenía el marqués con su amo, introdujeron al momento á René en el taller del pintor.

Doyen estaba pintando y se volvió al oír abrir la puerta.

— Reconocí á René y lancé un grito de sorpresa. Se levantó al instante y corrió al encuentro de su querido amigo.

— Sed bienvenido, querido marqués.

— Le dije. — ¡Qué dichosa soy al veros! En nuestra, última y bien corta, entrevista por cierto, me hablasteis de un largo viaje que ibais á emprender.

— El hombre propone y Dios dispone, mi querido artista, — dijo el oficial de marina con una triste sonrisa.

— Creí en efecto parti, y sin embargo, no me he movido de París. Creía no estrechar más vuestra mano y afortunadamente me engañé.

— Ahí, seguramente, — exclamó Doyen. — Hé aquí un error que bendigo con toda mi alma... — ¿Cómo es, mi querido marqués, que os habéis acordado venir á verme y no habeis olvidado el camino de mi humilde morada? No sé cómo agradecer la visita que hoy me hacéis.

— Amigo mio, — respondió el marqués con una nueva sonrisa, — mi visita esta vez es más triste que la primera. No me la agradezcáis, pues, sois uno de esos hombres á quien aprecio y estimo, como sabéis, pero nada absorbe tanto como el dolor y nadie hace tan egoísta como el pesar... He pensado en vos, porque tenía necesidad

de vos; mi visita, pues, esta vez es tan interesada como lo era la otra.

— ¡Pues bien! tanto mejor, — dijo el artista. — ¿Qué puedo hacer en vuestra soledad? Disponed de mí... os perteñezco.

— Doyen, — dijo con voz ahogada por la emoción, — Doyen, en nombre del cielo, ¿es esto un sueño?

— No, es la realidad.

— Habéis visto á esta mujer?

— Sí, — dije, — la vi ayer en la calle de la Salpetrière.

— Existe y puedo encontrarla?

— Sí, — dije, — la vi ayer en la calle de la Salpetrière.

— Dónde?

— En la Salpetrière.

— René lanzó un grito y cayó desplomado al suelo.

— Añoche quedó firmado por S. M. el

René obedeció. Tan pronto como sus ojos se fijaron en el lienzo, un temblor nervioso agitó sus miembros, sus ojos parecían salirse de sus órbitas y su corazón cesó de latir.

— Doyen, — dijo con voz ahogada por la emoción, — Doyen, en nombre del cielo, ¿es esto un sueño?

— No, es la realidad.

fecto acuerdo al apreciar las importantes cuestiones que hoy dividen algun tanto al partido constitucional.

Ahora bien, del espíritu que hoy reina en los ex-ministros y jefes más caracterizados, algunos de los cuales hemos consultado personalmente, pude asegurarse *a priori*, que se acordarán todo género de protestas del partido, para ante el gobierno y quizá para ante el monarca, de los escosos y atropellos que se dicen cometidos en las provincias, y que colocan en difíciles condiciones de lucha á sus candidatos, pero de ningún modo se tratará ni menos, acordarán el retramiento, que ni está dentro de los principios fundamentales del partido, ni dejarán de producir escisiones y perturbaciones á que de ninguna manera puede dar lugar la lucha de todos aquellos candidatos que teniendo fuerzas propias en los distritos, puden asegurarse que tomarán asiento en el futuro Congreso.

A las tres y media se ha abierto la sesión de la junta bajo la presidencia del Sr. Sagasta, que dedicó largas frases á dar cuenta del objeto de esta. El Sr. Romero Ortiz ha escusado su asistencia por la circunstancia de que su salud no le permite salir á la calle con el horrible tiempo que hace.

El Sr. Navarro y Rodríguez, que se encuentra fuera de Madrid, ha dado su voto y su mas absoluta y amplia representación al Sr. D. Augusto Ulloa. Abierta inmediatamente discusion, usaron de la palabra los Sres. Pérez (D. Zólio), Albareda, Rute, De Blas, Montijo, Rodríguez Secoane, Abascal, De Pedro y Alonso Colmenares, declarándose solo en pro del retraimiento los Sres. Pérez, De Pedro, y Rodríguez Secoane, y en favor de la lucha, algunos de los cuales apuntaron, sin embargo, las diversas quejas que se recibían de provincias sobre la conducta de los delegados del gobierno.

El Sr. Balaguer pronunció, aunque breves, algunas frases sentidas, combatiendo el retraimiento, que en ningún tiempo creía debía adoptar el partido constitucional, que como parte de gobierno, debía ir á la lucha, sea el que sea el número de los candidatos que tengan probabilidades de triunfo; añadiendo que á la lucha debía prececer una protesta enérgica dirigida al país y en la que se pusieran de manifiesto las coacciones e ilegalidades de que haya sido víctima el partido constitucional.

El Sr. Ulloa sostuvo energicamente la necesidad de luchar, á reserva de formular cuantas protestas fuesen necesarias. Combatió severamente el retraimiento, como contrario á todo principio de gobierno; afirmó que en ningún país, en la práctica, ni en los principios de ninguna escuela liberal, está aceptado, y que, por el contrario, continuos y reiterados ejemplos de nuestra historia política y parlamentaria demostraban la conveniencia de que los partidos políticos estuvieran siempre representados en los parlamentos.

Hizo notar que ni aun los partidos más extremos se habían atrevido á formular el retraimiento, y que considerado desde el punto de vista práctico en que también deben fijarse los políticos serios, el retraimiento producía la escisión y la perturbación del partido, en tanto que la lucha no, supuesto que acordado ésta, no era obligatoria, sin embargo, para aquéllos que no quisieran ir á las urnas.

El Sr. Ulloa hizo notar también que en la futura Cámara se habían de tratar cuestiones importantes para la libertad, entre ellas la cuestión religiosa, y que el partido constitucional tenía allí un puesto señalado de combate y de discusión, en el que había de defender los principios, sus procedimientos y hasta sus hombres, más autorizados; y con el retraimiento el par-

tido constitucional tendría que ir á demandar su defensa á una voz extraña.

Se extendió por último, en una elevada serie de consideraciones políticas sobre las consecuencias que á su juicio tendría el retraimiento para el partido constitucional.

El discurso del Sr. Ulloa produjo gran sensación en la junta, mereciendo etiadas muestras de aprobación.

Tal era el estado de la sesión á la hora en que cerramos este número, y ya hemos dicho más arriba cuál será el resultado seguro de la discusión: que el partido constitucional irá á las urnas.

EDICIÓN DE LA MAÑANA DE HOY 12 DE ENERO.

Como suponíamos en nuestra edición de anoche, el partido constitucional irá á las urnas.

Terminado el discurso del Sr. Ulloa, rectificaron los señores De Pedro, Pérez y Rodríguez Secoane, haciéndolo también el Sr. Ulloa, y después de cerrar en el debate de nuevo los señores Albareda, De Blas, Herrerros de Tejada y otros, el Sr. Sagasta resumió el debate, insistiendo en la conclusión del discurso del Sr. Ulloa, y añadiendo que el retraimiento era el suicidio de los partidos liberales; que fué la muerte del partido progresista, y lo que cumplía al decoro y á los deberes del partido constitucional era ir á la lucha, protestando noble y enérgicamente de cuantas ilegalidades se han puesto en juego para impedir el triunfo de algunos candidatos constitucionales.

Terminado el elocuente discurso del Sr. Sagasta, se acordó por aclamación que el partido constitucional iría á la lucha electoral, formulando ante el país la protesta de que queda hecho.

Contra este acuerdo, con el que estuvieron conformes los Sres. De Pedro y Rodríguez Secoane, votaron el señor Pérez (D. Zólio) y el Sr. Garrido (don Joaquín).

Terminó la reunión á las ocho.

De los periódicos de anoche:

La Epoca defiende el manifiesto de los notables que si no escrito en forma académica, revela un profundo sentido político: es claro, oportuno y contiene importanzísimas consideracio-

nnes.

El *Cronista* se ocupa del manifiesto

de carta del Sr. Castellar.

El *Tempo* escribe sobre política extranjera.

La *Política* dice á los candidatos que si triunfan en las urnas, deben venir á votar el proyecto de Constitución de los notables, á arreglar la Hacienda y á subvenir á las necesidades todas de la guerra.

El *Diario Español* discurre sobre la actitud del partido constitucional.

La *Nueva Prensa* combate el ultramontanismo y defiende la democracia.

La *España* encuentra débiles las razones del manifiesto de los notables, en lo que se refiere á la libertad de cultos. Este periódico elogia el bando del general Martínez Campos como medida política.

El *Siglo Futuro* publica un artículo sobre el trabajo.

El *Pueblo Español* combate el manifiesto de los notables.

El czar de Rusia y la zarina, se han suscrito por diez mil rublos en favor de los herederos refugiados en el Montenegro.

Los ocho millones de alemanes que hay en los Estados Unidos, tienen 300 periódicos en su idioma.

Se ha descubierto en Nueva Guinea un gran río navegable.

El dia siguiente por la mañana, despues de una de esas noches sin sueño que en algunas horas envejecen á un hombre diez años, Pedro de Courtenay recibió de manos de su ayuda de cámara una carta cuya letra muy conocida, le hizo palidecer. La mano que había trazado la dirección, era la misma que, ya por dos veces, le había escrito bajo el falso pretexto de un parentesco imaginario: la mano de Naneta Lollar.

Rompió el sobre, como en otro tiempo Pandora abrió levantando la tapa de aquella caja funesta, de la que salieron todos los males que hay en el mundo; leyó y quedó como anonadado.

He aquí lo que decía la carta:

«Oh, no, no dudéis de mí, amado nieto! Oh, no, no me maldigáis á causa de esta cruel prueba de amor que voy á darte destruyendo mi corazón, jay! y también el vuestro!

«Pedro, no puedo, glo ois bien? no puedo ser vuestra esposa.

«Hay entre nosotros una barrera.

«No es la mía humilde nacimiento, ni mi profesion que dejo, ni las vanas preoccupaciones del mundo.

«Esta barrera es más rígida, es terrible, es infranqueable, y yo, desdichada loca, en mi fatal ceguedad, la había olvidado!

«Cuando dije que iba á la mañana—»

Al dia siguiente por la mañana, despues de una de esas noches sin sueño que en algunas horas envejecen á un hombre diez años, Pedro de Courtenay recibió de manos de su ayuda de cámara una carta cuya letra muy conocida, le hizo palidecer. La mano que había trazado la dirección, era la misma que, ya por dos veces, le había escrito bajo el falso pretexto de un parentesco imaginario: la mano de Naneta Lollar.

Rompió el sobre, como en otro tiempo Pandora abrió levantando la tapa de aquella caja funesta, de la que salieron todos los males que hay en el mundo; leyó y quedó como anonadado.

He aquí lo que decía la carta:

«Oh, no, no dudéis de mí, amado nieto! Oh, no, no me maldigáis á causa de esta cruel prueba de amor que voy á darte destruyendo mi corazón, jay! y también el vuestro!

«Pedro, no puedo, glo ois bien? no puedo ser vuestra esposa.

«Hay entre nosotros una barrera.

«No es la mía humilde nacimiento, ni mi profesion que dejo, ni las vanas preoccupaciones del mundo.

«Esta barrera es más rígida, es terrible, es infranqueable, y yo, desdichada loca, en mi fatal ceguedad, la había olvidado!

«Cuando dije que iba á la mañana—»

Al dia siguiente por la mañana, despues de una de esas noches sin sueño que en algunas horas envejecen á un hombre diez años, Pedro de Courtenay recibió de manos de su ayuda de cámara una carta cuya letra muy conocida, le hizo palidecer. La mano que había trazado la dirección, era la misma que, ya por dos veces, le había escrito bajo el falso pretexto de un parentesco imaginario: la mano de Naneta Lollar.

Rompió el sobre, como en otro tiempo Pandora abrió levantando la tapa de aquella caja funesta, de la que salieron todos los males que hay en el mundo; leyó y quedó como anonadado.

He aquí lo que decía la carta:

«Oh, no, no dudéis de mí, amado nieto! Oh, no, no me maldigáis á causa de esta cruel prueba de amor que voy á darte destruyendo mi corazón, jay! y también el vuestro!

«Pedro, no puedo, glo ois bien? no puedo ser vuestra esposa.

«Hay entre nosotros una barrera.

«No es la mía humilde nacimiento, ni mi profesion que dejo, ni las vanas preoccupaciones del mundo.

«Esta barrera es más rígida, es terrible, es infranqueable, y yo, desdichada loca, en mi fatal ceguedad, la había olvidado!

«Cuando dije que iba á la mañana—»

Al dia siguiente por la mañana, despues de una de esas noches sin sueño que en algunas horas envejecen á un hombre diez años, Pedro de Courtenay recibió de manos de su ayuda de cámara una carta cuya letra muy conocida, le hizo palidecer. La mano que había trazado la dirección, era la misma que, ya por dos veces, le había escrito bajo el falso pretexto de un parentesco imaginario: la mano de Naneta Lollar.

Rompió el sobre, como en otro tiempo Pandora abrió levantando la tapa de aquella caja funesta, de la que salieron todos los males que hay en el mundo; leyó y quedó como anonadado.

He aquí lo que decía la carta:

«Oh, no, no dudéis de mí, amado nieto! Oh, no, no me maldigáis á causa de esta cruel prueba de amor que voy á darte destruyendo mi corazón, jay! y también el vuestro!

«Pedro, no puedo, glo ois bien? no puedo ser vuestra esposa.

«Hay entre nosotros una barrera.

«No es la mía humilde nacimiento, ni mi profesion que dejo, ni las vanas preoccupaciones del mundo.

«Esta barrera es más rígida, es terrible, es infranqueable, y yo, desdichada loca, en mi fatal ceguedad, la había olvidado!

«Cuando dije que iba á la mañana—»

Al dia siguiente por la mañana, despues de una de esas noches sin sueño que en algunas horas envejecen á un hombre diez años, Pedro de Courtenay recibió de manos de su ayuda de cámara una carta cuya letra muy conocida, le hizo palidecer. La mano que había trazado la dirección, era la misma que, ya por dos veces, le había escrito bajo el falso pretexto de un parentesco imaginario: la mano de Naneta Lollar.

Rompió el sobre, como en otro tiempo Pandora abrió levantando la tapa de aquella caja funesta, de la que salieron todos los males que hay en el mundo; leyó y quedó como anonadado.

He aquí lo que decía la carta:

«Oh, no, no dudéis de mí, amado nieto! Oh, no, no me maldigáis á causa de esta cruel prueba de amor que voy á darte destruyendo mi corazón, jay! y también el vuestro!

«Pedro, no puedo, glo ois bien? no puedo ser vuestra esposa.

«Hay entre nosotros una barrera.

«No es la mía humilde nacimiento, ni mi profesion que dejo, ni las vanas preoccupaciones del mundo.

«Esta barrera es más rígida, es terrible, es infranqueable, y yo, desdichada loca, en mi fatal ceguedad, la había olvidado!

«Cuando dije que iba á la mañana—»

Al dia siguiente por la mañana, despues de una de esas noches sin sueño que en algunas horas envejecen á un hombre diez años, Pedro de Courtenay recibió de manos de su ayuda de cámara una carta cuya letra muy conocida, le hizo palidecer. La mano que había trazado la dirección, era la misma que, ya por dos veces, le había escrito bajo el falso pretexto de un parentesco imaginario: la mano de Naneta Lollar.

Rompió el sobre, como en otro tiempo Pandora abrió levantando la tapa de aquella caja funesta, de la que salieron todos los males que hay en el mundo; leyó y quedó como anonadado.

He aquí lo que decía la carta:

«Oh, no, no dudéis de mí, amado nieto! Oh, no, no me maldigáis á causa de esta cruel prueba de amor que voy á darte destruyendo mi corazón, jay! y también el vuestro!

«Pedro, no puedo, glo ois bien? no puedo ser vuestra esposa.

«Hay entre nosotros una barrera.

«No es la mía humilde nacimiento, ni mi profesion que dejo, ni las vanas preoccupaciones del mundo.

«Esta barrera es más rígida, es terrible, es infranqueable, y yo, desdichada loca, en mi fatal ceguedad, la había olvidado!

«Cuando dije que iba á la mañana—»

Al dia siguiente por la mañana, despues de una de esas noches sin sueño que en algunas horas envejecen á un hombre diez años, Pedro de Courtenay recibió de manos de su ayuda de cámara una carta cuya letra muy conocida, le hizo palidecer. La mano que había trazado la dirección, era la misma que, ya por dos veces, le había escrito bajo el falso pretexto de un parentesco imaginario: la mano de Naneta Lollar.

Rompió el sobre, como en otro tiempo Pandora abrió levantando la tapa de aquella caja funesta, de la que salieron todos los males que hay en el mundo; leyó y quedó como anonadado.

He aquí lo que decía la carta:

«Oh, no, no dudéis de mí, amado nieto! Oh, no, no me maldigáis á causa de esta cruel prueba de amor que voy á darte destruyendo mi corazón, jay! y también el vuestro!

«Pedro, no puedo, glo ois bien? no puedo ser vuestra esposa.

«Hay entre nosotros una barrera.

«No es la mía humilde nacimiento, ni mi profesion que dejo, ni las vanas preoccupaciones del mundo.

«Esta barrera es más rígida, es terrible, es infranqueable, y yo, desdichada loca, en mi fatal ceguedad, la había olvidado!

«Cuando dije que iba á la mañana—»

Al dia siguiente por la mañana, despues de una de esas noches sin sueño que en algunas horas envejecen á un hombre diez años, Pedro de Courtenay recibió de manos de su ayuda de cámara una carta cuya letra muy conocida, le hizo palidecer. La mano que había trazado la dirección, era la misma que, ya por dos veces, le había escrito bajo el falso pretexto de un parentesco imaginario: la mano de Naneta Lollar.

Rompió el sobre, como en otro tiempo Pandora abrió levantando la tapa de aquella caja funesta, de la que salieron todos los males que hay en el mundo; leyó y quedó como anonadado.

He aquí lo que decía la carta:

«Oh, no, no dudéis de mí, amado nieto! Oh, no, no me maldigáis á causa de esta cruel prueba de amor que voy á darte destruyendo mi corazón, jay! y también el vuestro!

«Ped

